Periódico semanal, órgano de los intereses de su nombre

AÑO I | **Fundador, Propietario y Director César Cisneros Luces** | **NUM. 26**

COLABORADORES—Dr. D. Antonio Varela Stolle, Dr. D. José M. Riguera Montero, Dr. D. J. M. Vila, Dr. D. Laureano Rivas, Dr. D. Nicolás Taboada Leal, Dr. Lopez de la Vega, Dr. Enrique D. Parodi, D. Bernardo Barreiro de V., D. Antonio de San Martin, Dr. D. Salvador Golpe, D. Alfredo Vicenti, Dr. D. Federico Cisneros Luces, Dr. D. Joaquin Suarez Luces, Dr. D. Ricardo Luces, D. Luis de Cisneros, Dr. D. Paulino Souto, D. Antonio Benitez, D. Dario Garcia, D. José María de la Presa. D. Gabriel Cabezas, D. Benigno Salgado Vazquez, D. Genaro J. Cavo, D. Valentin Carbajal, D. Waldo Alvarez Insua, D. Ricardo Conde Salgado, D. Manuel Iglesias, D. Ricardo Acevedo y Fullós, D. C. Sanquirico, D. Antonio María de la Iglesia. D. Ventura Puevo, D. Policarpo Rivas Godoy, D. Joaquin Carlés, D. Manuel San Roman y Nuñez. D. Paulino de Lis, D. Pedro Puevo, D. Laureano Oncina, Dr. D. Máximo Teijeiro Torres, Dr. D. Martin Fragueiro. D. Jesús Muruais, D. Manuel Salgueiro. Dr. D. Cipriano Torrejon Dr[d] D. Basilio Carbajal, D. Manuel Dominguez, D. Andréa M. de Cisneros, Dr. D. A Alcaraz de los Llanos, Dr. D. Joaquin Martinez, Exmo. Sr. D. Antonio M. Montero, D. Andrés Luces y Llantada, D. Feliciano Salgado, D. Francisco Crespo, D. Luis Taboada, D. Godofredo Coca, D. H. Pascual, D. Vicente Viceto, D. A. Canoura, D. Joaquin Castro y Arias, D. Carlos Suances, D. Florencio Bravo, D. Castor Elices, D. Lino Velo, Dr. D. Rafael Caamaño, D. Julio Lopez Murillo, Agustin P. de Elía, D. J. S. C., Dr. D. Julian Passeiro Andujar—COLABORADOR ARTISTICO D. Fernando Macias.

REDACCION Y ADMINISTRACION, PERÚ 239
ADMINISTRADOR: J. S. Camba

BUENOS AIRES, OCTUBRE 19 DE 1879

PRECIOS DE SUSCRICION

EN BUENOS AIRES		EN CAMPAÑA		EN EL EXTERIOR	
Por 4 núms, adelantado...	ps. 12	Por 4 núms. adelantado...	ps. 15	Por 4 núms adelantado...	pft. 0'50
« 12 « » ...	» 30	« 12 « « ...	« 35	« 12 « «	« 1'30
Número suelto.....	» 3	Número suelto.....	« 4	Número suelto.....	« 0.15

SUMARIO—Advertencia—El Titan vencido. por C. C. L.—Los Gobernadores y los corporaciones municipales de Galicia.—El órden de las sociedadades, por D. Manuel Salgueiro.—En el mar (poesia) por D. Carlos Suances, — Trafalgar: | 21 DE OCTUBRE DE 1805, por D. Antonio Pousa.—Caldeiradas: LOS HOMBRES TONTOS. por D. Manuel Dominguez.—Politica sanitarir é higiene pública, por el Dr. D. Nicolás Taboada Leal.—Elegia, por D. Agustin P. de Elia.—D. Alonso Fernandes de Lugo: La conquista de Canarias, por C. C. L.—Vindicacion del Filósofo Mindoniense, por Bernardo Miranda.—Un Paso mas, por D. Paulino de Lis.—Cosa de Gallegos, por D. Benigno Salgado Vazquez.—El Ferrol y sus fiestas.—Miserias, por C. C. L.—Espiñas, follas é frores: O fiadeiro, (poesia) por D. Valentin Lamas Carvajal.— Notas de Galanteria.—Cabos sueltos.—El cazador de fantasmas, por D. Benito Vicetto.—Anuncios.

ADVERTENCIA

Llamamos la atencion de nuestros Agentes y suscritores, hácia la advertencia inserta en la primera página de la carátula de anuncios en que vá envuelto este periódico.

EL TITAN VENCIDO

Hemos seguido con los ojos del alma el bélico movimiento de esas dos valerosas naciones que se nombran Chile y Perú, hermanas nuestras, por la tradicion y la sangre, hijas de España, y, consiguientemente, entrambas á nuestro corazon queridas. En la balanza de nuestra imparcialidad la simpatía por la una no pesaba ménos que el aprecio respetuoso por la otra. Perú y Chile llevan germinante en sí el génio de los godos, nuestro génio.

Aun no están cicatrizadas las heridas que con mano ingrata nos abriera una ofuscacion lamentable; sentiamos y proseguimos sintiendo los dolores de aquel gran crímen de familia contra la generadora de estos paises; pero los errores de los poderes públicos y las prevenciones de las sociedades ingratas no son ni pueden ser comunes al sentimiento levantado de fraternidad que cautela y modifica el juicio aproximando á los pueblos entre sí. La ofuscacion de un instante, siquiera propenda á sepultar el pasado en abismos de sangre y de odios, no alcanza á borrar en su afan el reguero de cultura y civilizacion que ha trazado hondamente el siglo colonizador por excelencia, el siglo XVI. La mezquina pasion de los hombres se estrella contra el monumento inconmovible de la historia, luz del tiempo y de las razas, razon genésica de las naciones.

Si tal no fuese Grecia venerable, madre nuestra, habría sepultado ya bajo las ruinas de su ateneo las augustas sombras de sus anfictiones; ni Roma pagana, la señora del mundo, viviria evocando los manes de sus Césares y de sus tribunos ante los muros del Capitolio; ni Esparta sirviese de ejemplo á los pueblos que han perdido la austeridad de costumbre y el cívico decoro

Asi cruza el espíritu inmortal de Isabel la Católica y de Colonsó las cumbres del Chimborazo, el Himalaya y los Andes.—Vémoslo en el héroe generoso de Iquique y de Megillones, lo vemos tambien en la noble víctima de Antofagasta. Hélos ahí: para Chile, un Prat; para el Perú un Grau.

¿Qué hemos de decir nosotros, hijos de España, de estos dos titanes del mar Pacífico, cuando acabamos de contemplarlos con orgullo de raza imitando solemnemente á Churruca y Gravina? ¿Qué hemos de decir nosotros, sino sentir sobrecogidos de espanto y admirar sobrecogidos de respeto? ¿No evocan ellos por ventura los santos manes de nuestros abuelos, y no está diciendo el mundo entero que por las venas de esos héroes corria la sangre de los héroes de Lepanto y Trafalgar?

Pero ¡ah! que esas dos fechas están santificadas por la razon de la fé y justificadas tambien por el derecho de raza. Fueron lógicas y necesarias, útiles y buenas. ¿Están en igual caso los pueblos del Pacífico? Las hecatombes de la *Esmeralda* y el *Huáscar* no son, no, la expresion de una causa justa y humanitaria; sino la síntesis de Cain que vaga errante sobre el haz de paises que han nacido hermanos y están destrozándose, si heróicos, antípodas eternos? ¡Aberracion sin límites para la que no encontramos disculpa en el lenguaje humano, y solo la ambicion, que es ciega, ó el salvajísmo más adocenado puede proseguir alentando tan craso error!

A medida que la saeta del tiempo gira marcando en la esfera de la vida la eterna hora de incalculable principio y de inabordable fin, la razon se convence más y más de que la lucha es ley que preside á los juicios del hombre supeditando sus facultades con fuerza irresistible. La paz perpétua, sublime utopia del sábio ideólogo, no pasa de ser una esperanza halagadora, un sueño, que nunca veremos realizado, por ser tal vez condicional á nuestra naturaleza la vida de la lucha, y porque acaso la guerra es tambien condicion invariable del progreso humano.

Empero nosotros, imparciales y amigos, saludamos llenos de dolor la heroicidad del glorioso y nunca bien llorado Contralmirante Grau, y respetuosos nos postramos ante su tumba laureada. La memoria del pundonoroso Prat igual manifestacion nos merece, pues él supo á su vez morir como bueno, empujado por la ola del destino á la inmortalidad en cumplimiento del sagrado deber que su patria le impu-

siera—Perú y Chile están asi muy bien significados!

Pero basta de luchas fratricidas, basta de sangre estérilmente derramada. La de aquellos héroes sirve para ahogar tan solo la idea que palpita generosa en la conciencia de los pueblos sud-americanos, que presienten que su destino es marchar, á impulsos del moderno espíritu y por las conquistas de la civilizacion, hácia la unidad, sea federalizacion grandiosa de sus comunes y recíprocas conveniencias y de comunes y recíprocas aspiraciones de libertad, soberanía, independencia y cultura.

Razas antagónicas, las del Norte y las del Sur, se disputan la preponderancia europea; de su formidable choque ha de surgir necesariamente más ó ménos tarde la decadencia y la destruccion de alguna de ellas: la rota de Sedan fué el relámpago, á quien siguió la carniceria de Oriente, y la vergonzosa merienda de Berlin, es la tempestad condensada. De estos despojos que una ley inesplicable á nuestra razon se empeña en aventar, será cariñoso emporio, al correr de los tiempos, el continente que habitamos, ora por sus condiciones naturales, ya porque en él renace el sol de aquella misma esperanza que corre á su triste ocaso en el mundo de Jafet.

Hay más aún: dos colosos tienden respectivamente en ambas Américas á la absorcion de los paises que los limitan ó son capaces de modificar el plan de sus ambiciosas miras sobre el mundo del navegante genovés. La Wasingtania propende en el golfo de Méjico á asimilarse política y administrativamente los paises pequeños que le son afines ó los juzga complementarios de su nacionalidad y de su poder.

El imperio brasileño, sigue igual conducta aquien de el istmo de Darien ó Panamá. Tejas y el Paraguay no dejan lugar á dudas. ¿Cuánto entonces, no servirá á esa política absorvente y taimada la destrucciou recíproca de los pueblos sobre los cuales pesa esa secular amenaza de muerte?

Los principios republicanos peligran en la guerra del Pacífico. No se olvide nunca esta verdad amarga. Sirve al Brasil el ocultarla; es provechoso para las repúblicas de Sud-América no desapercibirla.

Pero con la hecatombe del *Huáscar*, ha terminado la guerra del Pacífico? Desgraciadamente nó. Nuevas complicaciones surgen. Vemos con disgusto reaparecer más vigoroso que nunca el fantasma de la Patagonia, la gran bestia de ese cuervo moderno que se llama el gobierno de Chile.

A nadie c omplace la conducta que observan en este caso los poderes argentinos; pero esperamos aún que la prudencia no seguirá reñida con la dignidad, y que en las conveniencias recíprocas vendrá el arreglo amistoso que reclaman las generaciones del porvenir á los hombres del presente.

¡Dios lo haga!

C. C. L.

Los gobernadores y las corporaciones municipales de Galicia

(*Conclusion*)

Damos fin á la exposicion del Ayuntamiento de la Coruña al Ministro de Gobernacion.

Los comentarios á que tan digna actitud se presta, huelgan aqui.

Prosigue el Ayuntamiento:

Si á las corporaciones municipales, Excelentísimo Sr. les estuviera prohibido hacer todo lo que la ley no establece, ya como funcion, ya como acto público, el Excmo. señor Gobernador de la provincia, habria cometido el primero, una infraccion de ley, al consentir que este Ayuntamiento, hubiese manifestado su satisfaccion, en 29 de Febrero de 1876, felicitando á S. M el Rey, al Gobierno y al ejército, por la terminacion de la guerra civil, y hasta mandando una comision con tal objeto, en 10 de Marzo siguiente: que hubiese felicitado á Su Magestad en 14 de Diciembre de 1877, por su proyectado enlace con S. A. R. la infanta Doña Maria de las Mercedes, y en 26 de Junio de 1878, hubiese expresado, por medio de telégrama dirigido al Excmo. señor Presidente del Consejo de Ministros, su sentimiento y el de la poblacion, por la triste é irreparable pérdida de la reina, asi como otros telégramas muy recientes con motivo de las desgracias ocurridas á la Real familia. Todos estos actos, son eminentemente politicos, por su misma naturaleza, y por la consideracion de existir partidos de la Nacion, que no participan de iguales sentimientos. Sin embargo no se ocurrió, ni podia ocurrirse al Excelentísimo señor Gobernador que se extralimitara con ellos esta corporacion, ni mucho menos que, al consentírselos, incurra en ninguna clase de responsabilidad.

Otros actos públicos, ni establecidos, ni prohibidos por la ley, que no pueden llamarse propiamente politicos, y que tienen gran analogia con el de que se trata, pudiera citar esta Excelentísima Corporacion, por los cuales no ha sido jamás amonestada; bastando á su propósito recordar aquí, el acuerdo de 17 de Junio de 1878, de dar gracias al diputado á Córtes D Aquilino Herce, por sus gestiones en la cuestion del encabezamiento de consumos, y el de 11 de Noviembre del mismo año, dando tambien gracias á los diputados señores Linares y Marqués de Tribes, por sus gestiones en favor de la terminacion del ferro-carril del N. O. Estas gracias no están autorizadas ni prohibidas por la ley, como tampoco lo está la manifestacion de desagrado hecha por esta municipalidad, con motivo de haber abandonado el Congreso la mayor parte de los diputados gallegos, al discutirse el proyecto de mas vital interés para el pais que los vió nacer, ó que les ha dado su alta investidura.

Seria, Excmo señor, la mas tiránica y obsurda de todas las leyes, la que prohibiera tales manifestaciones, porque su objeto, vendria á quedar limitado á ahogar los sentimientos de los pueblos Por eso, la ley vijente municipal ni otra alguna anterior, se han ocupado de ellas, ni las han prohibido.

La Corporacion exponente, no se ha inspirado para ese acto, en móviles politicos, ni en fines bastardos; se ha inspirado, solamente, en el amor que siente por esta hermosa region, que ha arrullado la cuna de sus individuos con los imponentes rugidos del Cantábrico y del Océano, acostumbrándoles á tener serenidad en medio de las tormentas humanas; en ese amor que jamás se estingue en los buenos hijos de Galicia y que mas crece, cuanto mas arrecian contra ella las injurias y el desden de los que, ni la conocen, ni la comprenden. Por eso el sentimiento del pais gallego, debia ser mayor al ver que sus mas caros intereses eran abandonados no ya por los extraños, sino por aquellos de sus hijos, á quienes acababa de otorgar la mas alta investidura, y de quienes tenia derecho á esperar muy diversa conducta. Y nada extraño es, que el sentimiento general del pais, reflejándose en su capital y en sus mas inmediatos represantes, se hiciera conocer á la Nacion por un acto que, si causa desagrado á gallegos investidos del alto carácter de diputados, es la interpretacion mas fiel y mas legal, del dolor profundo de un pueblo honrado, pacífico é ilustrado.

Por estas consideraciones, y las que ya habia expuesto en la adjunta comunicacion dirigida al Excmo. señor Gobernador, en 8 del actual; este Excmo. Ayuntamiento.

Suplica á V. E. se digne alzar la amonestacion hecha por el Excmo. Sr. Gobernador de la provincia, en 7 del corriente mes, reconociendo que el Ayuntamiento no se ha extralimitado de sus funciones, por el acto público de haber tomado en consideracion la proposicion suscrita por algunos de sus individuos, pidiéndose se declare haber visto con profundo disgusto, la inesplicable conducta observada por la mayor parte de los Representantes del pais, al abandonar el Congreso, precisamente cuando se estaba discutiendo el proyecto de ley referente al ferro carril del N. O., de tan vital interés para Galicia

Justicia que espera de la acreditada rectitud de V. E.

Casas Consistoriales de la Coruña 25 de Agosto de 1879.

El orden de las sociedades

I.

Marchan las generaciones modernas á su perfeccion por distintos caminos, muchas veces aparentemente, chocándose en sus múltiples manifestaciones otras Un efecto que al simple análisis parece negarse la causa que lo produce, trae, por una série de sábias combinaciones, resultados maravillosos: asi, por ejemplo, en el órden físico, la formacion de los átomos que surgen de gases informes, la cohesion que los une en cuerpos, la gravitacion de esos mismos cuerpos en constante, eterno movimiento, son tambien leyes que destruyen y luego crean; y, ora repulsándose, ora atrayéndose, dán á la materia la perfeccion, la vida.

Si penetramos en la esfera filosófica, el hombre, moral y socialmente considerado, marcha tambien á la perfeccion dentro del mismo órden de sábias modificaciones á que está sugeta la materia.

Tiene, cual ella, que propender á la cohesion de sus fuerzas y forma las sociedades porque entabla entonces la lucha, y derríbanse leyes, religiones y costumbres. Pero sobre sus escombros inertes surgen ideas más armónicas con los adelantos humanos; y prosigue la guerra de hombre á hombre, destruyendo generaciones enteras, al par que de sus pútridas emanciones levántansen, radiantes y hermosas, la filosofia y las artes, y á su soplo derrúmbanse con estrépito caducas teogonias.

Tras de una etapa tan gloriosa aparece aún más brillante en la escena humana la utilidad de las ciencias y la industria: ellas tienen la cátedra, el ateneo, la libertad del pensamiento y los talleres; y luchan tambien, porque luchar es vivir! Pero luchan noble y generosamente creando y arraigando en la mente del hombre el amor al estudío y al trabajo.

Ellas no destruyen para imperar, son solamente la antorcha que alumbra, vivifica y activa todo cuanto toca con su influencia bienhechora. A su magestuoso y triunfal paso oscilan sobre su pedestal de barro las gerarquias sociales; y caen, para no levantarse jamás, los privilegios absurdos de las razas: el bárbaro imperio de la fuerza póstrase humillado ante el impèrio augusto de la razon; y las grandes, portentosas epopeyas de la historia, esas gigantescas luchas cantadas por cien heróicos vates, glorias efímeras son comparadas con las que resume la industria, quien, modesta y constante, marcha á la perfeccion llevando por dogma el Progreso y por únicas ármas de combate la Locomotora, el Telégrafo y la infinidad de máquinas aplicadas á los trabajos más rudos y difíciles.

Ella logra que, aliviado el hombre del trabajo bruto, levante su frente orgulloso y digno á las alturas, probando á los tiranos, sus señores, que nació, cual ellos, dotado de libre albedrio, y, semejante á ellos, no es su destino ser eternamente esclavo.

La humillacion y el oprobio que sobre su noble frente acumulaba la abyecta condicion á que le relegaban leyes malditas, oblíganlo á la labor, al sufrimiento, al estudio; y entre cruentos martirios, con amargura apurados, brilla al fin en su cerebro la divina chispa del génio, y forma, imitando á Dios, de objetos inertes, cuerpos perfectamente organizados, que poseen la vida del movimiento, sábiamente combinada, con leyes propias obedientes á su omnímoda voluntad.

Y asi, por el trabajo y el estudio, el ruin esclavo, el despreciado plebeyo, conquista la libertad de los pueblos, fomenta la igualdad de razas ante las leyes al compás de su martillo, quebrántase las sociedades explotadoras de la *nobleza*, y forma, sobre aquel egoismo maldito, asociaciones hermanas de beneficencia, de proteccion mútua, cajas de ahorros, etc. Surge luego la asociacion de capitales y llévanse á cabo las más colosales empresas.

¿Qué imposible entonces existirá, que el hombre, con su ingenio y el tiempo, no se atreva á vencer?

Muchos problemas á resolver, pendientes de solucion, quedan aun; tiene la sociedad redimida que mantener todavia formidables combates con sus vampiros los nobles de la sangre, verdaderos postulantes de la razon, y cuya nobleza consiste en la opresion y la rapiña.

El fanatismo religioso, la rastrera política, la negacion de la verdad, y, por último, el odioso sable, son las únicas armas que esgrimen y fustigan aun muchos pueblos.

Empero el antiguo *siervo* vencerá, y con él la sublime democracia, síntesis de sus desvelos, inmarcesible corona que las postreras generaciones recogerán victoriosas.

M. Salgueiro.

(*Continuará*).

EN EL MAR

CORO

LETRA DE C. SUANCES

Voz Aves de negra pluma
Surcan la inmensidad;
Que envueltas en la bruma,
Las trae la tempestad.

Coro Alerta, compañeros,
Que huyendo al tiempo van;
Arriba marineros
Ya silba el huracan.

Ruge el trueno
El rayo brilla,
Gime el viento
En derredor;
Y al bajel
Que el mar humilla
Loco azota
En su furor.
El timon
Ya no obedece;
Va la verga,
Rota en dos;
¡Ay del barco
Que perece!...

Voz Busca tu esperanza en Dios.

Coro Salve reina de los mares
Madre del amor divino;
Faro y guia del marino,
Luz de inmenso destellar:
Dulce estrella de esperanza,
De los mares de la vida,
Ruega á Dios, madre querida,
Por tus hijos de la mar.

Voz Ya las nubes desaparecen,
Cesa el viento en su furor,
Y el mar ronco que mugia
Gime ahora arrullador.

Coro Boga, boga.

El mar no ruge,
Ya no tienes
Que temblar;
Que de Dios
Al santo empuje,
Bogas seguro en el mar.
Y aunque aneguen
Tu barquilla,
Una ola,
De otra en pos;
Ora y dobla,
La rodilla,
Que tu nave, ampara Dios.

TRAFALGAR

21 DE OCTUBRE DE 1805

I

PRELIMINARES

En los primeros dias del siglo último, Europa entera se hallaba envuelta en una red de intrigas cuyos resultados fueron, segun nos lo demuestra la historia, demasiado funestos para todos.

Mas de veinte lustros duró este estado de cosas, y en todo este largo lapso de tiempo, la guerra con todos sus horrores, ocupó el hermoso campo que ocupar debieran las ciencias y las letras, la industria y el comercio.

Veinte lustros de guerra que la desolacion, el llanto y la miseria, sembraron por doquier, juntando á tantos males el crímen, la traicion y el escándalo, que imperan á sus anchas, haciendo cubrir con el manto de la vergüenza, á la honradez y á la virtud.

¿Quién mas castigada fuè, de todas las naciones, con esas consecuencias própias de la intriga? España, cuyas hermosas y vastas posesiones de Indias, son envidiadas por todos, al mismo tiempo que el brillo de gloria, deslumbra haciendo así que todos la codicien.

Vemos á principio de ese siglo subir al solio de España, á Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV, en cuyo reinado, breves son los dias que de paz se conocen.

Las pretensiones del Archiduque de Austria, colocan en continua guerra á los peninsulares, haciendo sublevar unas veces los estados de Italia y Paises Bajos, llevando la discordia otras á la misma España, y consiguiendo, por dos veces, el sentarse en el trono, por él tan apetecido de San Fernando, pero teniendo que retirarse, una vez, la primera por la acometida de las tropas de Felipe, otra la segunda, por el descontento que el pueblo español manifestaba al ver de rey á un pretendiente pertinaz. En esta última vez, solo cincuenta y un dias ocupó el solio real, dejando el puesto al lejítimo rey Felipe V, el cual á su entrada en Madrid, el pueblo se demuestra gozoso, haciendo esta alegria decir á Vandome:— «Nunca yo imaginé « que nacion alguna fuera tan fiel y diera tales « pruebas de amor á su soberano.»

Pero, en cambio del cariño que los Iberos demuestran á Felipe, la suerte de este, adversa á toda prueba, hace que España vea en poder de los ingleses una de sus principales puertas marítimas, Gibraltar; la cual es tomada, por una de las traiciones mas grandes que se conocen, por una escuadra anglo-holandesa, que en momentos de hallarse desguarnecida, clava en su mayor altura, la bandera roja de la Gran Bretaña, hecho por demás inicuo, y cuya realizacion, es reprobada hoy por los mismos hijos de Albion.

Felipe no puede hoy recuperar ese pedazo de tierra, y tras de muchas pérdidas en los diferentes puntos á que alcanzaba el imperio español (1) hállase en la necesidad, por causa de sus dolencias, asegura un escritor, de abdicar su corona en Luis I, hijo suyo, la cual vuelve á ceñir sus sienes, á causa de la próxima muerte del nuevo rey.

En su segundo reinado, hállase Felipe en la dura necesidad de declarar la guerra á la Inglaterra, con quien hallábase en estado de paz mediante el tratado de «Cambray». Esa guerra que dejamos señalada es impelida por el contrabando que los ingleses, siempre comerciantes, aunque sea á costa del honor, introducian en nuestras posesiones de América, hecho que, despues de rotas las hostilidades dió por resultado, el que la Bretaña mandara dos espediciones á las Indias, con ánimo de apoderarse de ellas, lo que no pudieron conseguir, á no ser que contemos como presa á Porto Belo, y alguna que otra pequeña empresa lograda por los buques ingleses sobre las costas del Perú y Chile.

Tras estos hechos, Felipe baja á la tumba arrastrado por una apoplegia á fines de 1746, dejando por heredero del trono á su hijo Fernando.

Bueno será que advirtamos que Felipe, viudo de María Luisa de Saboya, contrajo segundas nupcias con Isabel de Farnesio, hija y presunta heredera del Duque de Parma, causa esta para que el personal de corte, todo francés introducido por Portocarrero consejero del rey, hubiera sido sustituido por personal italiano, gracias al confidente de la Farnesio, Julio Alberoni, que como ella, atendia mas al engrandecimiento de su persona, que al legítimo del reino.

Otra advertencia haremos y es, que Fernando VI, sucesor de Felipe, era perteneciente al matrimonio de este con la de Saboya.

Fernando en el trono, pasa sus dias en paz absoluta, obrando mucho en favor de las ciencias y las artes, continuando así los trabajos del palacio real existente en la coronada villa, cuyo principio databa del reinado de Felipe V. Tambien las letras tomaron gran incremento en su reinado, figurando entre los principales Sarmiento, discípulo del gran Feijóo, Don Eugenio Moyans y Císcar, el padre Isla, célebre por su estilo jocoso y otros.

En 1759, baja al sepulcro Fernando, víctima de la hipocondría, tan habitual en él, quedando el trono de España en poder de Cárlos III, hermano de Fernando y rey de Nápoles.

En el reinado de este, lo mas notable que puede hallarse, son las grandes reformas llevadas á cabo con el tesoro, extendiéndose estas al Perú y Buenos Aires, en donde se levantaron del todo las muchas trabas que para el comercio existian. Tambien vemos en este reinado la espulsion de los jesuitas, los cuales pasaban, en su número de 6,000.

Algunas contiendas tienen lugar unas tras otras, al mismo tiempo que los americanos del norte, empezaron su movimiento de independencia. Cárlos III, tras de algunos dias de lucha estéril para recobrar el estrecho de Gibraltar, bajó á la tumba en 14 de Diciembre de 1788, sucediéndole en su reinado Cárlos IV, hijo suyo en cuyo, reinado logra la privanza un jóven guardia de corps, que de escasa instruccion, aunque no de escaso talento, dice un historiador contemporáneo, llegó á ser elevado en poco tiempo y por favor de la esposa de Cárlos, á teniente general, creado grande de España con el título de duque de Alcudia. En este jóven podrán ver nuestros lectores al memorable Manuel Godoy.

Por estos dias, grandes disturbios se realizaban en la corte del vecino imperio. El desgraciado Luis XVI, es decapitado en 21 de Enero de 1793, y toma por nombre, esa época en Francia, el terror.

Con la privanza de Godoy, las grandes intrigas hacen pié seguro en España. Los disturbios crecen en gran manera, y la amistad que el gobierno de España prestó al de Francia, empieza á sernos de fatales fines. Manuel Godoy, vé su poder en auge, pues á causa de la paz firmada por todos las naciones en Basílea 22 de Junio 1795, es investido con el título de Príncipe de la Paz.

Repetirlo es deber. La ambicion y cobardía de Godoy pusiéronnos en casos bien tristes y nuestra amistad con el imperio llevabanos á la derrota. Marcadas venian nuestras aseveraciones con la derrota sufrida por una escuadra franco-hispana, que en 14 de Febrero de 1797, es acometida por el inglès en el cabo de San Vicente.

Continua á esto la caida de Godoy, siguiéndole en el ministerio Saavedra y Jovellanos, durante cuyo mando, Inglaterra, conociendo las ideas de Napoleon I acerca de Egipto, el cual destrozando á bayonetazos la república francesa, se habia posesionado del estado, titulándose Cónsul primero, se apuró en apretar las hostilidades contra la península, mandando al efecto dos escuadras al Ferrol y Cádiz, en donde comprendió, con bastante pesar suyo, que no era igual pelear en los mares que en los propios puertos.

Los reyes de España, hacen un tratado con Napoleon, para asegurar un puesto en Italia á Maria Luisa su hija, puesto que aquel, desde la batalla de Marengo, era dueño de los destinos de Italia; Maria Luisa casada con el príncipe heredero de Parma, sube al trono de Toscana, el cual tomaba el nombre de Etruria desde aquellos momentos. Estos hechos, hacen que España sirva ciegamente á Napoleon, el cual toma la herencia de Parma, y la isla de Elba, aprovechando el servicio en su favor de seis navios de guerra.

Godoy vuelve al ministerio, al parecer cansado este por la caida de Urquiju, primer ministro. Napoleon, siempre envuelto en mar de ambiciones, hizo que España declarara la guerra á Portugal, para apartar á este de Inglaterra, lo cual efectúa España, tomando á los portugueses Olivenza. Pero como el rey español tuviese casada á su hija con el príncipe heredero del vecino reino, las hostilidades se hicieron con flogedad por una y otra parte, lo que dió por resultado, la paz formada en Junio de 1801, mediante el cual quedábase España con Olivenza y Portugal se comprometia á no seguir siendo amigo de Inglaterra.

A estos hechos siguen luego la paz firmada entre Inglaterra y Francia, y como satélite de esta, España se ajusta al tratado en el cual pierde en favor de los ingleses la isla de la Trinidad, sabiendo asi que el aliado mas débil perdia dia á dia sus derechos, á causa de una guerra en la que nunca debiéramos haber tomado parte.

Discordias de gran valor toman cuerpo en la familia real de España, ocasionadas por la incunvencia que el príncipe de Asturías, movido por los deseos de su esposa, quiere tomar en los negocios de Estado. Francia é Inglaterra vuelven á declararse la guerra, en la cual toma

(1.) Entre estas pérdidas, puede contarse á Oran en 1708, la cual no puede recuperar, hasta 1729, mediante una espedicion que manda al Africa, en donde tambien se apodera de Mazalvique.

España parte sin causa alguna, y movida por la invocacion que Francia hace del tratado de San Ildefonso. Vista la participacion de España, Inglaterra fragua golpe tras golpe, con criminal intento, sobre las naves españolas, que llejaban de América. La guerra entre las tres potencias, se encarniza, de ahí nacen las traiciones, de ahí los grandes escándalos.

CAUSAS Y EFECTOS

II

En el capítulo anterior, hemos venido siguiendo la parte mas insignificante de los hechos relacionados con la guerra que á Europa devoraba desde los primeros dias del siglo 18.

La sucesion de reyes, la dejamos demostrada, asi como tambien, la falta de tacto en el gobierno español, al seguir sumiso las órdenes del gobierno francés. Digimos, sobre este punto, que nunca España debió marchar en combinacion con la Francia, puesto que esa amistad, nos acarreó siempre funestísimas pérdidas.

Decir al mundo cual ellas fueron, además de ser bien conocidas de todos, seria ocupar demasiado tiempo, tardando asi mucho en señalar la causa de nuestro artículo.

Hallámonos en el reinado de Cárlos IV, el cual demostrado tiene su temor hácia el primer cónsul fraucés. Ese temor mismo, hácele firmar el mal tratado de San Ildefonso, causa principal de nuestra ruina.

Vemos con dolor derrotadas las naves españolas, en Finisterre, derrota que induce á desprestigiar el honor de España, por Villenueve, al tiempo que Napoleon en una carta fechada en Boulogne á 13 de Agosto de 1805, y dirigida á Mr. Decrés, dice: Villanueve es un pobre hombre, que vé las cosas doble y que tiene mas vista que carácter.....¿De que se queja, pues de los españoles? Estos se han batido como leones. (1)

Estas palabras pronunciadas por el mejor juez del valor militar, dicen bastante en favor de los que llevan en sus venas la altiva grandeza de los venc dores de Lepanto. ¿Qué importa la duda de Villenueve, teniendo á nuestro favor la sentencia de Napoleon?

Mas dejemos á un lado el parecer de ellos y continuemos el final de lo que nos hemos impuesto.

La audaz pretension del emperador francés obliga á Inglaterra á no dejar ocasion de mortificarla, no dejando tampoco, y en grado mayor, de atacar a España, como lo vemos en el hecho de pirateria que cuatro buques de guerra ingleses, llevan á cabo contra cuatro españoles, á los cuales hacen rendir, no por el valor, si por la adversidad que á españoles cerca. Mercedes, Fama, Clara y Medea, así se llamaban los buques españoles, venian con un cargamento de fardos traidos de Indias, no pudiendo llegar á España, á causa del cobarde hecho del 5 de Octubre.

Las causas para un rompimiento entre España é Inglaterra, conocidas son, pues nuestra patria no podría ver impasible el ataque de Inglaterra. Francia, ve colmados sus deseos de ver unida á ella á España. Juntas ostigan con encarnizada fuerza á Inglaterra, los encuentros se esperaban con ansia. La escuadra inglesa, aguas afuera de Gibraltar, intenta varias veces la entrada en la ria de Cádiz, en donde se halla la escuadra franco-española. Nelson es el gefe princiral de la escuadra inglesa, lo que hace que sus conbinaciones sean ejecutadas con maestria. Villenueve, es el gefe principal de la escuadra unida; su inesperiencia, sérios resultados traerá, piensa el valiente Gravina, gefe español, el cual aconseja á Villenueve, lo temerario que es salir á buscar el enemigo. El almirante francés, que ve combatidos sus planes, apela á todos los mas rastreros recursos. Napoleon comprende la impericia de su gefe, y una destitucion es firmada por él contra Villenueve, nombrando en su lugar á Rosilly. Aquel alcanza á saber la desgracia que le cerca, antes que á Cádiz llegue su sucesor Crece su ira, y apela á lamayor de las calumnias. ¿Cómo tildar las palabras de Villenueve, al llamarle cobarde á Gravina? Este, que ve asi manchado el honor de España por un estranjero, colócase ante él y dice: Señor almirante; « siempre que los españoles han operado con « escuadras combinadas, han sido los primeros « á entrar en fuego, y esto lo hemos demostrado « en Finisterre, recientemente.»

De aqui resulta que sin mas consejo de guerra el almirante francés hace la señal de hacerse á la vela, y el 19 de Octubre la escuadra queda asombrada ante tal determinacion que los hace salir ese mismo dia de la bahia. Treinta y tres navíos, cinco fragatas y dos bergantines, son el total de la escuadra en combinacion.

El 21, hállase frente á frente de la escuadra inglesa. La mala direccion de Villenueve hace comprender desde los primeros instantes la aproximidad de una gran catástrofe. Los elementos se enfurecen, rematando así el cuadro de horror que presentan ambas líneas, al comenzar el combate.

Horrible dia. Humo denso impide el poder contemplar á los adalides. Nosotros en medio de la confusion figemos nuestra vista en un buque español. Es el Bahama; su gefe es Don Dionisio Alcala Galiano. Grande es el denuedo que demuestra el hèroe; arenga á sus compañeros, y tomando la bandera de su patria, entrégasela á su pariente Don Alonso Butron á quien dice: «Cuida de defenderla; ningun Galiano se rinde y tampoco un Butron debe hacerlo».

Así le dice al que en pocos momentos cae tendido en los pliegues de la insignia castellana. Así le dice, si, quien á la media hora de comenzar el combate, espiraba sobre cubierta. Tal fué su suerte.

¡Cuantos héroes derramaron su noble sangre en aquella desgraciada jornada!

Ved, á Churruca caer, y rotas sus piernas por una bala de cañon. Su glorioso nombre nos lo lega la historia como muestra de heroismo y de virtud. «Vivió por la humanidad, murió para la patria».

El combate de trafalgar, es el floron que unido á Lepanto, adornan la diadema de gloria del pueblo español.

Sus causas y sus efectos, conocidos por el mundo entero, dieron por parte de la Francia, un pago bien traidor.

El dia 21 de Octubre de 1805, será de eterna memoria para la marina española. Gravina, Churruca, Milabisnero, Alcala Galiano y otros, serán recordados siempre por el pueblo español.

Las traidoras asechanzas de Napoleon, no serán olvidadas por nosotros, que una vez mas debemos comprender que España bástase sola para combatir con los detractores de nuestra honra. Lepanto y San Quintin, Bailen y Callao. dicen mucho en honor de los decendientes de Pelayo.

Honor y gloria á los héroes de Trafalgar!...

ANTONIO POUSA.

Rosario, Octubre 18 de 1879.

1 General Mathien Dumas: «Precis des eeeuvemnts militaires» tomo 12 página 251.

CALDEIRADAS

LOS HOMBRES TONTOS

I

La cuestion es séria, pero muy séria.

Se trata nada menos qne de un articulo de costumbres.....sociales.

¿Quién se mete á herir la vanidad de esa inmensa falange de mal criados para quienes la educacion fué escrita sobre la arena?

Pero á mi que no me duelen prendas, y vivo sin pretensiones en el mundo, he de decir y hacer en este momento de buen humor, lo que otros, sin aparentarlo, dicen y hacen desde qne vinieron á la razon natural, aunque no al sentido comun, hasta que la madre tierra los recoja en su seno tapando sus tonterias, que es á lo que me refiero, con verdes carradas de vigoroso *serader*.

II

Empiezo:

Así como hay en esta vendita viña del Señor, hombres á quienes, sin duda por apodo y sarcasmo, ha dado la turbamulta en llamar *sábios*, y *sapientes* y *sapientísimos* el vulgo necio, en este haz de los vivos y de los muertos hay tambien *hombres tontos* y *tontisimos*, los unos que pareciéndolo no quieren serlo, los otros, que siéndolo en realidad, no lo parecen.

Y por más que se juzgue antitético, y aunque la R. Academia sude la gota gorda, y los filólogos se espeluznen para demostrar que en la rica y magestuosa lengua del divino loco manchego, la sinonimia es un mito, yo voy á probar como *tres* y *dos* son *siete*, mediante mi voluntad, tan respetable al ménos como la de los desgraciados séres de quienes me ocupo, que los *héroes* de mi título marchan paralelos como las ruedas de un carro, con los que en la página 101 de este periódico, un buen humorado autor galáico, tuvo el buen gusto de retratarnos con mano maestra.

No te diré, lector benévolo, señalándotelo con el indicc: ¡ESE ES NUESTRO HOMBRE!

No!

Dios me libre de semejante atrevimiento con un ente que declara guerra á muerte á quien osa tocarle en un solo pelo de su pasion dominante, si es que alguien no ha demostrado hasta ahora la calvicie de los sentimientos del alma.....y del cuerpo.

En este siglo, que vino á echar por tierra la tradicional pajuela de nuestros abuelitos, con la pasta fosfórica de *Luigi di Medici* ó de Cascante; en este siglo volteriano y descreido, del carbon de piedra y de las luces de bengala, no es permitido ya llamar á las cosas por su nombre de pila. Pero, en cambio, lector amigo, haréte un bosquejo tal, que has de conocer á mis protagonistas, aunque mas no sea que á la luz de un quinqué; porque lo mismo que á la del sol dorado (no me refiero al de Chile) que á la de la plateada luna, á la del gas, que á la del tradicional candil, al olor de aromosa esencia que al olorcillo de. ....(tápese V. las narices), se reconocerá, por el que ellos arrojan, á esos ambiguos prógimos á quienes Dios misericordioso trajo á la humana grey para hacer bulto y llenar vacio; que al fin hasta la peja seca sirve en la tierra para algo.

Digo *ambiguos*, porque si; razon contundentísima en estos tiempos de la filosofía al vapor, *ó á la minuta*; y además, porque lo mismo se les puede *subrayar* de hombres *sábios*, que, sin rayar ni abajo ni arriba, de hombres *tontos*

Abrid sinó el diccionario de una lengua cualquiera; buscad en él las diversas acepciones de la palabra dicha *(tonto)*, y, confusos os quedareis, al ver que, *tonto (ó tonta*, pues que tambien las hay de este género, especialmente las que gastan *tontillo*), es el *ignorante*, el *mentecato*, el *falto de entendimiento ó razon*. (*Ignocans, Indoctus, Stultus*).

Buscad al *ignorante*, y vereis al *nécio*, al *sándio*, al *fátuo*, al *impertinente*, al *tonto*, al *memo*, y otros calificativos mas largos de enumerar que, como *lelo*, v. gr., casi lo mismo montan; pero cuya genuina expresion, es, monda y lironda, la siguiente:

TONTO, el falto de entendimiento ó razon.

IGNORANTE, el que no sabe lo que debia, ó podia saber.

NÉCIO, el ignorante porfiado y terco.

SÁNDIO, el que habla sin ton ni son necedades.

FÁTUO, el que habla mucho y con cierto tono que le es peculiar; nada sabe, presume saberlo todo, se escucha á si propio, se admira, se reverencia, se idolatra. La vanidad y el desaire son su norte.

IMPERTINENTE, el que habla tambien mucho como el *fátuo*: sus dichos son despropósitos, sin consideracion, sin prudencia, sin decoro, sin respeto, sin moderacion, sin miramientos: habla maquinalmente y obra con una desvergüenza insolente y estremada: es un *fátuo* de alto copete, más arrojado, más fuerte, más peligroso.

MEMO, es el que conoce algo; es un *ménos tonto*, por lo mismó, mientras que aquel no conoce nada, obra y se enseñorea por instinto. Mejor dicho, es el *águila* soberana de los *fátuos*, por que reina con la superioridad de su razon sobre los que carecen absolutamente de ella.

III

El *tonto*, ó LOS HOMBRES TONTOS, participan, en cierto modo, de la índole de todos aquellos

Son, sin embargo, distintos.

Son, por ejemplo, mañeros, sagaces, astutos, follones y malandrines en determinados casos.

Tienen mucha malicia.

Muéstranse ya sosegados, ya diligentes, ya calmosos, yà ligeros, segun conviene á sus caprichos.

Tienen pretensiones de sábios, y son unos *sabidillos* de baja estofa.

No pecan de muy imprudentes, porque tienen la suspicacia sevítica del mercader, y sacrificanlo todo con tal de salir airosos de sus empeños.

Son unos séres admirables, semi-divinos, para el pobre insensato que los observa rebullir en el inmundo hormiguero de sus pasiones, de sus bajezas, de su fango, de sus miserias.

Excelentemente hipócritas, saben representar á *merveille*, en el escenario del teatro en que actúan, el papel de Mefistófeles.

Tienen mucha fuerza de voluntad, eso sí: precisamente, es una de las cualidades que los hace insistir en sus propósitos, aunque estos sean en méngua y deshonor propio.

Alguien me dirá que á hombres de estas cualidades, es una injusticia llamarlos *tontos*; pero yo gritaré, con toda la fuerza de mis pulmones, y á *dos carrillos*, que son *tontos á secas*, porque, en realidad, no son de los de Coria, ni aun siquiera de los de capirote.

Ignoro, como aquella ciudad española, llamada por sus fundadores los griegos *Caurion*, califica á los suyos proverbiales; pero los *tontos de capirote*, conózcolos yo matemáticamente, por desgracia de mi paciencia, y para castigo de mis males.

Y no son, en efecto, los de que me ocupo, no. Son otros, raza de Caines, y de caimanes!....

Aquellos, siquiera, se me representan naturalmente malos en el hecho, y parecen bonachones, no tan sólo en el hecho, sino tambien en la forma, y en el dicho.

Pero éstos más merecen el nombre de ruines, que el de *tontos*; pues su hinchada vanidad por creer que saben, su nécia pretension al dársela de honrados á carta cabal y su pedantería ridícula cuando se suponen superiores á cualquiera de sus prógimos, hácenles acreedores de lleno, en absoluto y sin remision ni más prueba, al epíteto del vocablo español: *tontos, retontos* y mil veces TONTOS!

(*Continuará*).

MANUEL DOMINGUEZ.

POLITICA SENITARIA É HIGIENE PÚBLICA

Sálus populi suprema lex.

I.

«El hombre que, poseido de sentimientos filantrópicos, desea sinceramente el bien del pais que habita, considera perdido el tiempo que no consagra el estudio é investigacion de los males que le afligen, y apenas descubre las causas que los producen, mira como un deber sagrado proponer los medios que su meditacion y conocimientos le suministran para destruirlos ó al menos aliviarlos en cuanto sea posible.»

En estos ó muy parecidos términos recordamos haber oido espresarse á un sábio naturalista, con cuya amistad nos hemos honrado, en el acto de aconsejar á cierta autoridad las medidas que debian adoptarse para mejorar las condiciones higiénicas y climatológicas de la comarca, cuyo gobierno le estaba confiado.

Nosotros, aunque carecemos del gran talento y vasta instruccion de que estaba dotado nuestro respetable y benéfico amigo, allándonos animados de iguales sentimientos humanitarios y ansiando, como siempre, ser útiles al pueblo en que vivimos, no podemos prescindir de indicar, siquiera sea muy someramente, algunas de las causas que en nuestro entender perjudican la salud de sus habitantes

Ante todo juzgamos oportuno y preferente hablar de los artículos de primera necesidad que, privados de su natural pureza y sofisticados con materias heterogéneas pierden la excelente propiedad de ser fácilmente digeribles, y en vez de ejercer saludables efectos sobre la economia animal. se convierten en verdaderos tóxigos que nos ocasionan diferentes padecimientos así agudos como crónicos, y van minando nuestra existencia con más ó ménos lentitud; no siendo extraño que alguna vez den lugar á funestos accidentes, como lo tienen acreditado tristes ejemplos, raros por fortuna, ocurridos en diversas poblaciones de dentro y fuera de España.

Es por desgracia harto evidente que la excesiva ambicion de muchos negociantes y especuladores de mala ley, no satisfecha con las regulares utilidades que les proporciona la venta legal y equitativa, á cuya industria están dedicados, emplean el más punible fraude, sofisticándolos con sustancias más ó ménos nocivas, sin reparar el considerable daño que pueden producir; siendo tanta la codicia de algunos que á trueque de su medro y de improvisar una fortuna, no vacilarian en sacrificar á la humanidad entera.

Afortunadamente los grandes progresos que en estos últimos años ha alcanzado la química nos facilitan medios de poder reconocer la adulteracion de los alimentos y aun de averiguar la clase de agentes que hayan sido empleados.

A las autoridades toca ejercer la mayor vigilancia y el celo más esquisito sobre este asunto que es de importancia y trascendencia suma, porque segun la máxima que dejamos indicada *es la suprema ley*.

Deben, pues, nombrar una ó más personas competentes que reconozcan y examinen científica y detenidamente los géneros de consumos que se introduzcan en la poblacion, mandando inutilizar ó arrojar al mar los que resulten adulterados, para impedir que se conduzcan á otros pueblos en donde pueda ser sorprendida la buena fé de su vecindario.

Antes de pasar adelante debemos protestar y consignar aqui que no es nuestro ánimo comprender en el número de los falsificadores á todos los individuos que están didicados al tráfico y espendicion de los artículos de comer y beber, antes bien sabemos que hay muchos que por nada ni por nadie los adulterarán, y que si en sus almacenes se encuentran algunos no muy puros, es porque así lo han recibido. A estos les aconsejamos que ántes de introducirlos en sus establecimientos hagan que sean analizados, desechando desde luego los que aparezcan adulterados, poniéndolo en conocimiento de la autoridad para que no permita su circulacion.

Los artículos en que en la actualidad parece sobresalir la mistificacion son el pan, vino, aceite, vinagre, leche, chocolate, y las mantecas de vaca y cerdo, de cada uno de los cuales iremos exponiendo lo que ha llegado á nuestro conocimiento, esperando que otros que reunan mayores datos y noticias sobre este particular, vayan comunicándolos por medio de la prensa prestando con esto un servicio muy laudable é importante para la salud pública.

NICOLAS TABOADA LEAL.

ELEGIA

A mi querido amigo, Don Begnino R. Zanoletty en la muerte de su amado padre.

El corazon se oprime dolorido
Al doblar de la fúnebre campana,
Porqué es de muerte el lúgubre tañido.
Al éco ronco de su voz insana
Despiértase el mortal despavorido....
¡Tal vez por él redoblará mañana!
Del metálico son los tristes écos
¡Murió! murió! repiten, vuestro hermana:
¡Ay rogád por èl corazones secos!
Ya su cuerpo será polvo liviano.
Y allá en el centro de sus ojos huecos
Labrará su morada el vil gusano.
Al inclinar el hombre su cabeza
Humillado murmura al ver la fosa:
—¿Este es el fin de la mortal grandeza?
Y alzando al cielo la mirada ansiosa
—No! que otra vida mas feliz empieza!
Responderá la fé siempre animosa
Pero en tanto repite acongojado
Un pecho amigo que el dolor lacera:
—¡Murió, murió mi padre idolatrado!
Y por su rostro en tímida carrera
Lágrimas varoniles han surcado
Donde el alma sensib e re erbera
No le llores, diré, mi pobre amigo,
—Mas dichoso que tú, mal que te cuadre,
Le ofende tu dolor, de que es testigo:
No la pena cruel tu sien taladre,
Que Dios le ofrece en su morada abrigo;
Mas tú responderás ¡Era mi padre!
¿Será el alma insensible á su quebranto,
Si huérfana quedando y solitaria
Vé á su mejor amigo con espanto
Perdido bajo losa funeraria?
—Respeto tu dolor, tu dolor santo;
Y alzando al cielo férvida plegaria,
Yo con el tuyo mezclaré mi llanto.

AGUSTIN P. DE ELIA

Buenos Aires, Abril 26 de 1879.

D. ALONSO FERNANDEZ DE LUCO

LA CONQUISTA DE CANARIAS

II.

No tenemos la pretension de trazar un perfecto cuadro de la gloriosa jornada que sirve de epígrafe á estas líneas.

El único honor que queremos reservarnos, y que á nadie estamos dispuestos á ceder, no por soberbia, cuanto por delicadeza y patriotismo, es el del entrañable amor que profesamos á nuestra bella Galicia; y en la lucha tenaz por su defensa, en ésa levantada lucha de la razon y el derecho á que el deber nos provoca y el génio ardiente de la idea nos lanza, no seremos nunca remisos, una vez que estamos convencidos de que, dadas nuestras facultades y recursos, bien escasos por cierto, es bastante, para nuestra condicion, formar siempre en la última fila de los apóstoles del progreso y de la regeneracion gallega.

Aportamos, infatigables obreros de obra tan santa, nuestro granito de arena al monton comun de la patria.

Como el primero, queremos su bien.

Hémosla dado nuestro corazon.

Nadie nos podrá disputar este honrado sentimiento del alma.

Lo démas, es fruto de nuestras vigilias para complacerla.

Nada vale, nada significa lo que cosechamos para ella, porque nada valemos ni nada significamos intelectualmente; pero así y todo, marchamos al compás de sus aspiraciones, y tenemos conciencia de seguír, en la actitud asumida, la verdadera y única línea recta, pése á quien pése, y así nos aceche con encandilados ojos la envidia mísera de los mercaderes de baja estofa, envueltos por el barro inmundo de todos los fangos.

Ilustres antecesores nos han dejado ya trazada la senda: ¡dichosos nosotros si siempre la seguimos con el vigor que nos ajita, y sabemos imitarlos con el acierto que queremos!

Hemos recopilado en viejos autores algunos datos históricos relativos á la materia que vamos á tratar.

Los ordenamos y dámoslos á la estampa.

Tal será, pues, el único genuino mérito de este pequeño trabajo.

III.

En el artículo anterior, consagrado á conmemorar el glorioso hecho que nos ocupa, consignadas quedan las opiniones antiguas sobre el hermoso pais de los guanches.

Los filósofos y los poetas buscaban en las afortunadas islas, el ideal de sus fantasias y de sus sueños, fijando en ellas el lugar delicioso, el receptáculo de los divinos placeres.

Alli iban á parar las almas de los grandes patricios, de los semi-dioses, de los héroes.

Los fenicios llamáronle tierra de placer y de alegria, y los griegos pais de voluptuosidad y de júbilo.

En Canarias colocaban Estrabon y Homero los Campos Elíseos, segun opinion general de los más sábios autores, que denominan á las afortunadas morada de bienaventurados.

Asi las cita Platon en sus Atlántides, y así las califican tambien Horacio y Plauto.

IV.

Y esta hermosa constelacion de nuestra corona patria ha sido regada y conquistada con sangre generosa de héroes.

Estos héroes, eran gallegos.

El puerto de *Hipare* es testigo.

Allí desembarcó y triunfó nuestro paisano don Fernando de Castro en sangrienta refriega con una cuadrilla de valientes isleños mandados por el hermano del intrépido rey *Amalahuige* en que dicho príncipe pereció atravesado de un pasador.

Allí llegó en 1386 el caballeresco galiciano D. Fernando de Ormel, Conde de *Ureña* ó de Andeiro, quien recorriendo con su pequeña escuadra las costas occidentales de España, azotado por una tormenta, arribó en una de sus caravelas á la isla de la Gomera luchando y venciendo á sus naturales en múltiples refriegas, y catequizando, como su antecesor, á los naturales para la religion del Crucificado. (1)

V.

Pero tanta gloria fué eclipsada por Alonso Fernandez de Lugo en la definitiva conquista de Canarias.

(1) D. Fernando de Ormel, Conde de Ureña ó de Andeyro natural de la Coruña, y padre de D. Juan Fernando Ormel, á quien D. Juan de Portugal asesinó dentro de la casa de la reina D.ª Leonor.

Alonso Fernandez de Lugo, originario del reino de Galicia, resumen de tantas hazañas, era un hombre adornado de grandes cualidades y del verdadero mérito militar.

Antes de emprender la atrevida obra de ganar para España tan bello territorio, luchó como un leon en la conquista de Granada, donde su fama de valiente quedaba sólidamente asentada.

El aprisionó al Guanarteme de *Gualdar*.

El gobernó con reputacion, en calidad de Alcaide, el fuerte y guarnicion del *Agaete*.

El, en premio de tan considerables servicios recibió un repartimiento y donacion de todas las tierras y aguas de aquel torritorio, con un pequeño puerto bañado de mar, el mas abundante en peces de todas las islas.

Ninguno supo emplear mejor, dice Elavijo, los postreros instantes que siguieron a la pacificacion de Canarias, porque habiendo hecho suceder al ejercicio de la guerra la inocente ocupacion de la labranza, tarea mas propía del hombre, plantó en sus heredades casas para el cultivo y fabricacion del azúcar, construyó un exelente ingenio, y envió á buscar á España á su mujer Doña Beatriz de Fonseca y á sus dos hijos D. Pedro y D. Fernando.

Pero digamos algo de su genealogía.

VI.

D. Alonso Fernandez de Lugo, descendia, por la recta de varon, de la antigua casa y noble solar de Lugo, una de las mas esclarecidas de la nobleza española.

Su origen procede de D. Rodrigo de Romaes, Conde y señor de Monterroso, hijo del Conde D. Ramon y de Doña Teresa Arias, nieto del rey D. Fruela I de Leon, y de la infanta doña Emilia, hija de D. Enrique I de Inglaterra.

De este procedió el valeroso caballero D. Pedro Rivero Fajardo de Lugo; Iañez de Lugo y Ocampo, casó con Doña Teresa Garcia de Bahamonde y Montenegro, deuda suya, señora de ambos solares.

Procrearon estos á D. Alvar Jañes de Lugo, primer señor de Villalva Fuencastin, que sucedió en el solar de Lugo. Tambien nació de este matrimonio D. Rodrigo Lopez de Lugo, á quien tocaron los bienes de Bahamonde, con la fortaleza y patronazgo de Pallares.

Tuvo D. Rodrigo en Da. Leonor Lopez de Monterroso y Ulloa, su mujer, hija del Conde de este título, á D. Pedro Fernandez de Lugo, que pasó de Galicia á Andalucía, é hize asiento en San Lucar de Barrameda.

D. Pedro casó con Doña Maria Gutierrez Escalante, de quien nació D. Pedro Fernandez de Lugo, Señorino, que contrajo nupcias con Da. Inés de las Casas, de quien fué hijo D. Alonso Fernandez de Lugo.

Este se unió á Da. Catalina Martinez de Luna de que resultaron D. Pedro Fernandez de Lugo, Alcayde de Cádiz, y nuestro glorioso héroe el Adelantado *D. Alonso Fernandez de Lugo*, Conquistador de las Canarias.

Los autores han discutido mucho sobre la verdadera fecha de la conquista.

Está, empero, fuera de duda que la de Tenerife, habiendo empezado en 29 de Setiembre de 1491, terminó en 1º de Mayo de 1493.

Solo ochocientos hombres, gallegos todos, acompañaron á D. Alonso á la isla.

Con este puñado de esforzados guerreros se hizo el definitivo sometimiento de los altivos reyes guanches al cetro de Castilla.

La conquista de Fenerife ofrece rasgos de heróico valor por ambas partes.

Era la última formidable trinchera, tras de la de las Palmas, que obstaba á la paz.

Alonso Fernandez de Lugo, osó salvarla con éxito feliz.

¡Gloria á su recuerdo inmortal!

Es una epopeya sublime de la patria y de Galicia.

Describámosla.

C. C. L.

(Continuará)

UN PASO MAS

Qué es el hombre?
Sombra leve, polvo en el desierto, nube que oscurece la luz unas veces otras, radiante sol que ilumina el espacio.

Quiere y puede.

Los gallegos residentes en Montevideo hemos dado una prueba de ello.

Solo esperábamos una voz, como Lázaro, que nos dijese: «¡Levántate y anda!» y la gloria de haber proferido esas mágicas palabras, cúpole á nuestro apreciable amigo (permítame que diga su nombre) Don B. Salgado Vazquez.

El fué el primero, pero luego, ah! despues éramos diez, veinte, ciento: todos unidos, todos patriotas, todos llenos de ardor y de entusiasmo para consolidar bajo bases sólidas y prósperar ese hogar en la expatriacion, ese bendito hogar que llamaremos CENTRO GALLEGO.

Galicia está de pié y sus hijos probarán al mundo entero de lo que son capaces.

Ayer Buenos Aires y Corrientes, hoy Montevideo. Adelante, gallegos, que el porvenir es nuestro!

Cuantas veces devorado por ese oculto afan que la mente no sabe descifrar, me he preguntado: ¿Qué será de Galicia, qué de sus hijos en la soledad en que viven, lejos de la patria, gastando con el cuerpo la salud del alma? Y otras tantas veces tendí la vista á lo pasado, y mudo de admiracion y de respeto, recordaba sus guerreros, sus mártires, su patriotismo, su grandeza, sus vengadores de la insaciable tiranía, y llevado en alas del deseo creia volver á aquella edad.

Mas hoy, con seguro paso y rumbo cierto, marchamos todos unidos á nuestro ideal. Hoy levantamos nuestras débiles tiendas de campaña, para seguir la senda del progreso, puerto de salvacion.

Si nos dijeran que ibamos á conquistar el mundo, no retrocederiamos un solo paso, y la misma fé, el mismo entusiasmo nos dominaria para tan arriesgada empresa.

Formamos un Centro verdadero, formidable, fuerte, que solamente puede disolverse el dia en que España, cansada de las artimañas y bajezas de la hipócrita Inglaterra, le declare la guerra, porque asi, como un solo hombre, todos correrrmos á salvar la patria y recordarle á los ingleses, pues parece que las han olvidado, las palabras de Wellington:

«Distinguidos sean hasta el fin de los siglos los hijos de Galicia, por haber llegado su denuedo hasta donde ninguno ha alcanzado!»

Ni la cólera de los tiranos ni el poder de las Naciones podrán jamás arrebatarnos esta gloria; y en Gibraltar aun ondea, para vergüenza nuestra, la bandera inglesa.

¿Es posible, acaso, mirar con espiritu sereno y ademan tranquilo, flotar en tierra española un pabellon estranjero? No, mil veces no. Esa es una ignominia mas humillante - aun que nuestra pobreza.

Españoles! no está lejano, quizá, el dia en que la patria nos llame y la patria «espera que cada uno cumpla con su deber».

PAULINO DE LIS.

Montevideo, Octubre 12 de 1879.

VINDICACION
DEL FILÓSOFO MINDONIENSE

Montevideo, Octubre 15 de 1879.

Señores cajistas de EL GALLEGO

Soldados de la gran Republica de Guttemberg!....

Habeis destrozado tan cruelmente mi próxima anterior correspondencia; habeis inferido tan grave insulto á las LETRAS MINDONIENSES; habeis desconceptuado tan criminalmente á la ilustre ciudad de MONDOÑEDO (MINDONIUM en tiempo de los Romanos) á aquel célebre EMPORIO LITERARIO, punto de mi adorada Galicia, en el que, si no ha rodado mi cuna, mis ojos se han abierto á la esplendente luz de la Ciencia de las ciencia, del sol de la razon, de la SANA FILOSOFIA!, que ese *galimatias*, ese *crimen de litterericidio*, sólo puede ser reparado, de algun modo, ante la *vindicta pública*, con la publicacion inmediata de la siguiente composicion, humilde tributo de reconocimiento y cariño hácia el Trono en donde saludé reverente la respetable estátua de Minerva:

A MONDOÑEDO Y SUS NINFAS, AL SEPARARME DE ESPAÑA.

I.

Adios pueblo encartador!
Buen pueblo de MONDOÑEDO!...
Adios! si en ti no me quedo
Es la *causa* no poder. (1)

(1) Opiniones políticas.

Adios los claustros queridos
De mi antiguo SEMINARIO,
Bello EMPORIO LITERARIO
De la VERDAD y el SABER

Ya no escucharé contento
Desde la CÁTREDA AUGUSTA
La palabra que no asusta
A quien cumple su deber,
Y ay! al TEMPLO DE MINERVA
No entraré con paso quedo.
Adios! adios! MONDOÑEDO.....
Dios haga te vuelva á ver!

II.

Adios, HERMOSAS MUJERES,
NINFAS de casta pureza,
Cuya espléndida belleza
Embriagó mi corazon.
Mujeres que á su mirada
Cautivan el alma ansiosa,
Y de sus lábios de rosa
Brota á torrentes pasion.

Adios! bello SAN ISIDRO,
Adios! florestas preciosas,
Adios!, MUJERES HERMOSAS,
Que con amor admiré;
Adios!... vuestros claros ojos
Serán lumbre de mi vida!
Adios! mi PATRIA QUERIDA.....
Do dejo mi eterna fé.....

Adios! agrestes colinas,
Adios! enredadas viñas,
Adios! hermosas campiñas
Donde crece tanta flor.
Tal vez que al correr el tiempo
Torne acaso á mis hogares
Y os dedique mis cantares
Ya de penas ó de amor.....

III.

Ella—Adios!... me dejas abandonada
Entre la niebla de mi pesar,
Y nunca el fuego de tu mirada
Mi triste senda vendrá á alumbrar!...
Te vas, ingrato, triste me dejas,
No vez mis lágrimas, ni mi dolor?
No oyes mis ayes, mis tristes quejas,
Mis esperanzas, mi tierno amor?
Te vas, ingrato, triste me quedo,
Dejas TU PATRIA, dejas tu hogar,
Y asi olvidando tu MONDOÑEDO
No sé si un dia podrás tornar.
Mas si la suerte te vuelve un dia
Y algun recuerdo tienes de mi,
Si no me mata tanta alegria
MI AMOR..... MI VIDA..... será de ti.
El alma triste mira alejarte;
Las esperanzas y la ilusion
Huyen cual sombras... amigo, parte..
Pero me llevas el corazon!.....

IV.

Yo...—Jamás, MUJER TAN HERMOSA,
De tí yo me olvidaré.
Siempre mi llama amorosa
A tí la consagraré.
Rica emanacion sublime
Por quien mi espiritu late,
Por la que mi pecho gime
En misterioso combate.
Ay! VIRGEN IDOLATRADA.....!
Eres mi mágia divina
Y á la luz de tu mirada
Mi corazon se fascina.
Déjame verter el llanto
Que arranca mi *triste adios...!*
Déjame llorar en tanto
Que á ti te bendice Dios!..
Tu recuerdo será eterno,
Pues va en mi pecho grabado
Causándome gozo tierno
Ay! tu nombre inmaculado!
Tu imágen será mi sombra,
Tu recuerdo mi esperanza,
Mi llanto será la alfombra
Que te ofrezco en lontananza.
Si nos volvemos á ver
Nos amarémos los dos,
¡Quién mas te habrá de querer,
ANGEL SUBLIME DE DIOS!

V.

Adios! OH PUEBLO QUERIDO.....!
Abandonarte no puedo,
Sin dejarte este gemido
Con un ¡ADIOS..... MONDOÑEDO!!!...

Mondoñedo, 1870.

BERNARDO MIRANDA,
Filósofo Mindoniense

COSA DE GALLEGOS

No son necesarios grandes esfuerzos para poner en práctica una idea, cuando esa idea fluctua en todas las mentes, cuando esa idea es la aspiracion de numerosa colectividad como la colectividad gallega residente en Montevideo.

Por eso á una sencilla indicacion, nos hemos reunido y formado un «Centro» que seguramente honrará á nuestra patria. Es cierto que todavía no están alistados todos los que pueden hacerlo, pero no es menos cierto que ellos concurrirán mas tarde ó mas temprano á cumplir con su deber, á probar que son dignos de llamarse gallegos.

Nuestra idea es noble y santa, nadie lo niega, y por eso no hubo uno solo que se opusiera á su realizacion, aunque hay algunos pocos, que dudan de su buen éxito: ya se convencerán de que no son ilusiones nuestras esperanzas.

La blanca enseña de Galicia está enhiesta en Montevideo, lo mismo que en Cuba, Buenos Aires y Corrientes. Pongámonos á su sombra los buenos gallegos y no desmayemos; adelante, siempre adelante, que el mundo nos contempla y Galicia recibe cariñosa las coronas de laurel que sus hijos tégenle en lejanas playas.

Si se nos desconocia, ahora empezarán á conocernos y veráse á los gallegos unidos y fuertes.

Por eso es indispensable que continúe ese movimiento de centralizacion, sea cualquiera el punto y distancia á que nos hallemos de nuestra patria. Que siga ese movimiento de regeneracion que debe enaltecernos ante quienes no sabian apreciar las buenas cualidades del gallego.

¡Galicia! ¡Galicia! Hé ahí el eco mágico que corriendo del uno al otro confin, conmueve las mas recónditas fibras de nuestros corazones. He ahí el eco que trasportado en aereas ondulaciones por todos los ámbitos de la tierra, produce en el gallego el mismo efecto que en los catalanes de la Edad Media aquel terrible grito de—«¡Desperta ferro! desperta ferro!»

Y ese eco, esa palabra, ese nombre precioso de Galicia está constantemente ocupando el pensamiento de sus buenos hijos.

En efecto, no hubo necesidad mas que de un simple anuncio para reunir á los gallegos residentes en Montevideo, y acordar la fundacion de un «Centro» en esta Capital. Hoy cuenta ya con 300 sócios, antes de efectuarse la apertura de su espaciosísimo local, la cual se verificará muy pronto.

Esto es sublime maravilloso! Oh mejor dicho, esto ni es sublime, ni de maravilloso tiene nada... Esto es cosa de gallegos!

BENIGNO SALGADO VAZQUEZ.

Montevideo, Octubre de 1879.

EL FERROL Y SUS FIESTAS
LA FRAGATA ASTÚRIAS

Debemos á la galanteria de nuestro compañero en la prensa y querido amigo Sr D. Victorino Novo Garcia, la detenida visita de la fragata *Astúrias*, así como á la amabilidad de sus dignos gefes Sres. Carballo, Nuñez y Boado poder exhibir hoy para su gloria, lo que es tal vez tan poco conocido entre nosotros, como admirado de los extranjeros.

Aquel magnífico buque, uno de los mejores de vela de nuestra armada con una maquinilla de vapor para estudio hoy, alberga *ciento diez* alumnos que reciben una esmerada educacion por un estipendio módico y casi sin gravámen alguno para el tesoro.

Dificil nos será dar de la escuela una idea detallada; casi seria lo mejor y menos ocasionado á inexactitudes consignar que allí no falta nada de lo necesario, y que, sin desnaturalizar en un ápice el noviciado de la religion del mar, gozan los educandos de comodidades debidas á la colosa administracion y direccion de la escuela.

Dividida la enseñanza en cuatro, es obvio que las horas de estudio tienen que ser muchas, no bajan de doce á catorce; pero es tal su distribucion, las condiciones higiénicas de los departamentos, la limpieza y aseo que á bordo se observan, que en el rostro de los alumnos se ve brotar el color de la salud.

Existen para cada asignatura aparatos y gabinetes de instrumentos, que, si por hoy y con recursos propios, no pueden decirse completamente surtidos, no por eso falta ninguno de los precisos á la enseñanza.

Es de advertir que el servicio que prestan es continuo; pues al contrario de nuestros institutos y universidades en que sirven solo de adorno ó funcionan nada mas que bajo la mano del profesor, en esta escuela son los alumnos los que los manejan, alcanzando así en poco tiempo y por la simultaneidad de los estudios teóricos y los prácticos, lo que en aquellos centros no se logra sino en fuerza de tiempo y lecciones.

Cuentan tambien con una biblioteca, en la que lo selecto de las obras, suple hoy al número; sin embargo se aproxima ya á dos mil volúmenes, y tiene abiertas suscriciones á obras de mérito y revistas nacionales y estrangeras.

No se atendió en su formacion solo á las materias propias de la carrera.

Hemos visto las secciones de historia y literatura bien surtidas y no es exageracion, cualquiera bibliomano, el hombre mas estudioso se daria por satisfecho con esa biblioteca, tal como hoy se halla; sin gravámen, repitámoslo, para el erario.

En el salon de estudio en que se ven con extrañeza reunidos ciento diez jóvenes, sin que el menor ruido distraiga su imaginacion, tiene cada alumno al alcance de su mano su libreria, su escritorio, su mesa de estudio y su equipaje.

Es un sistema tan sencillo, como admirable. El alumno está sentado y apoya el libro en una tabla pupitre que sale de una mesa-cómoda, en cuyo primer cuerpo, y cerrado con llave guarda su *necessaire* de escribir, sus libros y sus premios.

En el segundo existe su ropa blanca y la de vestir y en un estante bajo deposita la sucia. Todo esto, ocupa un metro de frente por medio poco mas de fondo.

En el de dormir existe un sistema de camas colgadas divididas en dos departamentos á los costados del buque; cincuenta y cinco de cada lado y colocadas de dos en dos, es decir superpuestas. Al lado de cada lecho un garfio para colgar la ropa al acostarse.

Este salon, lo mismo en verano que en invierno, de noche que de dia, exhala frescura, convida á permanecer en él, tal es el aseo y órden que allí reina, el aspecto alegre que ofrecen aquellos ciento diez cois uniformes en que á la vez que comodidad adquieren los novicios la costumbre de los que un dia tienen que arrostrar la inclemencia del mar.

Es debido al acierto con que se atendió á su ventilacion por medio de ventanas-portas abiertas en los costados y ventiladores interiores.

Hemos visitados los comedores compuestos de una mesa corrida para cada mitad á cada costado del buque; en donde los alumnos son servidos con abundancia y una limpieza esmerada. A la hora de nuestra visita estaban preparadas para la segunda comida. A un extremo del mismo departamento se encuentra la cocina; y en los fogones se nos enseñó la comida.

Allí hemos confirmado ya un juicio que en nosotros no es nuevo y aunque mortifique al sexo débil, hemos de exponerlo aquí. Hemos observado que reina en estos departamentos mas órden y limpieza regidos por varones que por Maritornes.

Los alumnos, á la vez, se ejercitan en la natatacion, bajo la vigilancia de sus jefes, y garantidos con botes auxiliares y nadadores y limitado el campo de maniobras, digámoslo así, un corto espacio del que no le es permitido separarse, de modo que no existe el menor peligro.

Se ejercitan tambien en todas las faenas marineras; tienen, además un gimnasio montado en la Graña y nada se olvida en fin de lo que necesita saber el que destinado mañana á mandar y dirigir, debe conocer lo que manda y saber como se ejecuta.

Otros dos departamentos existen en el buque-escuela, perfectamente montados y que por fortuna no se ven en servicio activo. Nos referimos á las emfermerias, completadas por una farmacia, dos médicos, y dos practicantes que alternan en la asistencia constantemente dentro del buque. Decimos que no prestan servicio, porque es escepcional el caso de un alumno enfermo.

Visto ya el buque, sin omitir los departamentos de la marineria-dotacion del mismo, pasemos á las cámaras.

Cómodas y sin que en ellas falte nada, compite allí el aseo y la severidad.

La del jefe Sr. Carballo es un salon despacho lujoso y tal como correspondencia á la importancia del mando y á la respetalidad de la persona que lo ocupa.

Muellemente reclinados en ricos divanes, hemos tenido el placer de oir de su boca una detallada esplicacion del sistema de enseñanza y esquisita administracion que reina á bordo, resolviendo con tanta precision y claridad como obsequiosa galanteria cuantas abservaciones se nos ocurrian sobre aquel pequeño estado tan admirablemente regido.

Vamos á terminar por la cubierta, en la que existe para estudios prácticos una pieza de artilleria en madera, un pequeño casco de buque y un observatorio, en donde hemos visto notables aparatos de conocida aplicacion; entre ellos uno para medir la temperatura de las aguas del mar compuesto de dos termómetros en posicion inversa y un hélice cuya aplicacion nos esplicó el tercer jefe Sr. Boado.

Allí existe otro delicado aparato, cuya aplicacion se estudia aun hoy, siendo un problema, á que debe el movimiento circular de una virgulita metálica encerrada en un tubo de cristal; si al calor ó á la luz.

Y bien quisiéramos ir mas allá en la discripcion de la escuela, pero no nos es posible.

Nuestros elogios huelgan, pues antes que ellos están los de las marinas extranjeras que consideraron nuestra escuela como un modelo digno de imitarse declarándole el primero del mundo.

Lo consigramos así con orgullo, por que somos españoles y como un testimonio de nuestro aprecio á su digno jefe Sr. Carballo, á sus segundos señores Nuñez y Boado y á los demás profesores, cuyos nombres no hemos podido conservar.

Buen recuerdo nos queda de las fiestas del Ferrol; pero el mejor es sin duda el que nos proporcionó la visita de la fragata *Astúrias*.

El Comercio Gallego.

(*Continuará.*)

MISERIAS

«La Revista Galaica», con mas encono contra nosotros que prudencia y tino, empezó provocándonos en su primer número; en lo que parece haber querido demostrar que viene al mundo mas sañuda para los buenos y leales hijos de Galicia y con mas esperanzas (que no ha de verlas realizadas por su bien y nuestro crédito), de fomentar la discordia, que de justificar con altura el dictado, ya que por otra cosa no sea, del título con que se escuda y disfraza.

Empero, ni el concepto de expl tadores con que nos tilda por el sencillo crimen de trabajar para vivir, (y bien quisiéramos nos dijera el encantador revistero, si es que vive él sin trabajar ni engullir, en lo que nos ahorraria, de ensañarnos eso, muchas cabilaciones y disgustos, y hasta nos pondríamos gordos y cont ntos), merece séria refutacion de nuestra parte por la falta de sentido comun, que á pesar de ser el mas comun de los sentidos es el que ménos descuella en el autor del suelto de que tenemos la pena de ocuparnos, ni al falso testimonio que nos levanta puede concedérsele más que aquello que se las dice á las muchachas mendaces: ¡A paza, trágate la lengua ó calla!

Sin embargo, ha llegado el caso de someter á ruda prueba una vez más nuestra abnegacion en aras de la fraternidad gallega en América, y no queremos desperdiciar la oportunidad de demostrar á «La Revista» que si miramos con el más soberano desprecio esa muerte económica con que enfatuada nos amenaza, no así nos acontece respecto de la subsistencia del «Centro», al que tambien amenaza «La Revista» con sola la explotacion que hace de su nombre, catequizando á los socios incautos, que ignoran que EL GALLEGO se ofreció gratuitamente al servicio de la asociacion, y que no calculan que tienen derecho á percibir gratis, y por solo los 30 pesos que pagan de cuota mensual, «La Revista» que se les obliga á abonar, al revés de toda sociedad formalmente organizada, donde no prevalecen la intriga ni la vanidad, y donde no existen hombres que pretendan levantar su oscuro nombre sobre el esclarecido de Galicia y sobre las conveniencias sociales que todos contribuimos á crear y sostener con nuestro entusiasmo y con nuestro dinero, no habiendo sido los que hoy propenden á disolverla los que más pródigos fueron en el sacrificio ni mas raudos llegaron á la fabricacion de la obra.

Pero acordaos, dice la Escritura, que antes de ahora hubo un cierto Theodas diciendo que él era algo, y cuantos le dieron crédito fueron disipados y reducidos á....nada.

¡Basta de miserias! En lo sucesivo, al acordarnos de la mision amarga que nos hemos impuesto por nuestra adorada Galicia, haremos cruzar rápido el espíritu por encima de esos montones de cieno y de barro

C. CISNEROS LUCES.

ESPIÑAS, FOLLAS E FRORES

POR

D. VALENTIN LAMAS CARVAJAL

O fiadeiro

(*Conclusion*)

V

Comensa a tocal-o chifro,—Logo a pandeiret soa;—¡Cata que demo! calados—Quedan cand tal escoitan!—Peneira ven o pandeiro,—Dicelle

Xan á Calrota,—¡Viva ofiadeiro, e vivan—Os mozos de Santa-Comba!—Y-o pandeiro e pandeireta—Y-o chifro, y as castañolas—Que despois tañe o que baila,—E facendo duo as conchas,—Compoñen a leda orquesta—D'e aquella trullada louca.

VII

Cando cansan as rapazas—E rapaces de dar voltas,—Y as preguiceiras d'as vellas—Dan coteñadas ou roncan,—Séntase logo n'os bancos—E denpois hestorias contan,—Hay quen di con xuramento—Que víu pol a corredoira—D'o muiño, unh'alma en pena—En duas sábas envolta;—Isto que conta Xuliana—Fai tremer de medo á todas Efala á tia Xacinta—(Por nomeáda *Cazola*)—E di que víu á *Compaña* (1)—Sair de noite, a deshora, — E que n'o medio d'o adro—Fixeron logo unha focha,—E que por ela fuxiron—As unhas despois d'as outras, Asina lles corre o tempo—Hastra que por fin escoitan—O rouco canto do galo—Qu'é o relox d'a parroquea,—De noite, pois pol o dia—O sol sírvelles de norma.—Van deixand'o fiadeiro,—Pois ven que vai sendo hora;—E saen d'alí xuntiños—Cada mozo con sua moza;—Unhos van de parrafeo,—Os outros cantando copras—Chegan a sua casa e dánse—As boas noites á porta.

Pouco despois, os aldeanos—Entre as brancas sábas folgan,—E sosega o pobo enteiro—Agardando á lus d'aurora.

O fiadeiro pr'aldea—E'o que n'a córte a pompa,—O que n'a ciudá os casinos—Y-o que n'as vilas as bromas;—Soilo que leva ventaxa—As vilas y a córte louca,—En que traballan, ó tempo—Que se diverten e folgan.

(1) Chámase *Compaña* n'as aldeas de Galicia, a unha creenza dos campesinos, de que en dias t xos d'o ano, xúntanse moitos fantasmas, pra recorrel-os carréiros.

Nota de galanteria

El agradecimiento cede aquí un lugar á la razon severa, al renombre de la patria, á las conveniencias bien entendidas del PACTO SOCIAL GALLEGO.

Las notas que van enseguida llenaríannos de legítimo orgullo, si la modestia hubiera sido alguna vez extranjera en nuestro carácter y en nuestra educacion.

No lo es, y no mentimos: mentir es condicion de verduleras, que tienen á gala promever escándalos y levantar falsos testimonios.—Nos conocemos; no ignoramos cuán humildes é insignificantes somos, lo poco que valemos, qué limitados son nuestros alcances.

Pensamos que si algun mérito tenemos contraido á los ojos de nuestra actual generacion, á los ojos de esa juventud ilustrada que sigue con paso rápido la senda de la virtud hácia el templo de las glorias de Galicia, es dicho mérito relativo y comun, porque comunes son los esfuerzos, unos los medios é iguales los recursos aportados á la obra de nuestra union fraternal.

No falta quien, luchando con agitacion febril, intenta derrumbar un órden de cosas que ha venido á establecer, á despecho de algun antagonista cobarde y ruin, el sentimiento de la razon y del derecho.

Por la razon y el derecho pasamos y pasaremos siempre por alto los pequeños estorbos; porque estamos convencidos que hay deliberado empeño en precipitársenos al escándalo, y queremos evitarlo, para no dar armas al ridículo con que los que nos contemplan con envidia, saludarian gozosos el cumplimiento de sus siniestras profecías respecto del término y de la duracion de nuestro querido «Centro.»

Las notas referidas dicen así:

Sr. Director de *El Gallego*.

Don César Cisneros Luces.

Montevideo, Octubre 13 de 1879

Muy señor mio y apreciable paisano: Lamento sobremanera la discordia introducida entre los gallegos de esa Capital, que demuestra un suelto publicado en algunos periódicos de esta, en que se anuncia la aparicion de una Revista Galáica, órgano de ese Centro.

Habiendo ya en Buenos Aires un periódico gallego, tan bien sostenido como el de V., que con tanta abnegacion como dignidad y estensos conocimientos defiende la honra y los intereses de nuestra colonia, que tanto trabajó por la creacion de los centros y aun fué su principal promovedor, el presentarse ahora otro, y con la proteccion especial de la Comision Directiva, hasta el estremo de concederle exclusivamente el título de representante suyo, en perjuicio de otro mas antiguo, no puede ménos de ser fuente de lamentabilísimos resultados

Protesto que no tengo el gusto de conocer, ni aun de vista, al autor de esa Revista Galáica, del mismo modo que, ni aun de vista, tengo la honra de conocer á V. mas que por su periódico; pero desde luego creo, y me parece racional esta creencia, que su aparicion, en las actuales circunstancias, no puede obedecer mas que á uno de dos móviles, á saber: ó el interés personal, siempre reprensible cuando se compromete el bien general de los paisanos y de la patria, ó la intriga que pretende estorbar nuestra union, á la sombra de esa Comision Directiva, ofuscada sin duda por malos consejeros.

Precisamente la Comision Directiva del Centro de aquí, desechó por unanimidad desde el principio, la idea de fundar un periódico, temerosa de las diverjencias y de la desunion que pudiera causar la multiplicidad, y convencida de que es de mejores resultados sostener uno solo en toda la América del Sur, al menos por ahora, y mientras se sostenga con la dignidad de «El Gallego,» que fundar muchos para que se destruyan unos á otros, dejándonos dentro de poco sin representacion periodística, y tal vez mas desunidos que antes. Esto suponiendo que esa nueva publicacion no sea establecida á espensas de la sociedad; porque si así fuese, un periódico fundado y sostenido inmediatamente por la Comision Directiva de un Centro, pudiera alguno atribuirle cierto aspecto de negocio; y aun que no lo sea es preciso evitar á todo trance que el público crea, que los trabajos de los que nos ocupamos de la union gallega, no son enteramente gratuitos, como requieren, para ser verdaderamente dignos, honrosos y pa rióticos.

Que el que se toma el trabajo de publicar un periódico pretenda sacar alguna utilidad, nada tiene de particular, y basta que trabaje por el bien para que le sea agradecido; pero esto mismo emprendido por una Comision Directiva, además de la complicacion que causa en la contabilidad, dá pábulo á la crítica y á malas interpretaciones.

Al decir á V esto, no lo hago ni puedo hacerlo en nombre del Centro de esta Capital, porque no soy mas que interino, y la Comision que tengo la honra de presidir no tiene tampoco otro carácter que el de interina y organizadora; pero creo ser eco de todos los gallegos bien intencionados, que reprueban altamente todo lo que puede ser causa de discordia, y todo lo que tiende á promover el interés particular, en perjuicio de la union, de la paz y de la armonía, nunca tan necesarios, como en los primeros tiempos del gran proyecto que hemos acometido.

Comprendo que la dedicadeza de V. le dificultará ocuparse espresamente de esta cuestion, que se relaciona con sus intereses, y le detendrá el deseo de que no se diga que aboga V. prodomusua; pero, como buen gallego, debe V. sacrificar su amor propio, por la colonia y por la patria, que valen mas que V., por mas que yo reconozco todo su mérito; y trabajar, haciendo cuanto esté á su alcance en pro de las ideas que acabo de emitir, á fin de que desaparezca ese nuevo origen de discordias, y convenciendo á la Comision Directiva de ese Centro, del peligro que la aparicion de un nuevo periódico encierra, de la injusticia que se le hace á V., si quiera no fuese mas que por su antigüedad, de los gravísimos perjuicios que se causan á nuestro grandioso pensamiento, y de la responsabilidad que contrae ante todos los compatriotas.

Soy de V. affmo. s. q. b. s m.

ANTONIO VARELA STOLLE.

Sr. Director de EL GALLEGO,

D. César Cisneros Luces.

Mi ilustrado paisano y distinguido amigo:

Cuando por los años 70 á 72 por vez primera he leido sus magníficas producciones literarias al lado de las de la inmortal FELICIA, flor purísima de nuestro vergel de Galicia y que mas tarde se convirtió en sol de las inteligencias, esparciendo sus nítidos destellos, desde la prensa cubana por todos los ámbitos del mundo, celebré la natural satisfaccion de reconocer y alabar las dotes privilegiadas con que Natura ha querido á V. distinguirle para honra y gloria de mi patria.

Cuando por los años 73 á 76 he visto á V. convertido en un verdadero mártir de la libertad bien entendida desde las independientes columnas de «El Republicano,» «El Repúblico» y «La Carta Blanca,» que con tanto acierto como teson y valentía ha sabido V. dirigir en Montevideo sin miedo á la terrible persecucion de los sayones del poder, admiré su valor, su constancia, su energía, aplaudiendo la legítimidad con que siquiera lleva el nombre del general romano Julio *César* que pasó los Alpes y atravosó el Rubicon ensanchando así el límite de su provincia, por apellido paterno él del célebre Cardenal *Cisneros*, que tan victoriosamente ha luchado por la corona de Castilla, y por materno él de *Luces*, porque

A tí te vemos, magnánimo patricio,
Amar las letras, elevar las artes,
Hacer el bien y derramar propicio
La Luz de la verdad por todas partes.

Cuando por los años 76 á 78 estuvo V. redactando «El Correo Español» en esa Capital, siempre le he contemplado como centinela avanzado del progreso en su carácter de periodista sin separar jamás su bien cortada pluma del servicio de la causa de los intereses de España y defensa de los derechos de la numerosa colonia española que se halla esparcida por ambas márgenes del estuario del Plata.

Cuando de su alma generosa ha brotado en este año la chispa divina del genio, la idea sacrosanta de fundar un órgano para levantar á Galicia del sepulcro en que yacia ignorada, humillada y escarnecida á los ojos de quienes sin conocerla la ultrajan, para trazar, á la luz de los destellos de la ciencia demostrada, el ansiado derrotero de la digna redencion de sus hijos, saludé y abracé con generoso entusiasmo al primer *gallego* que iba á ser como lo es V. para las glorias de Galicia en estas apartadas regiones, lo que en sus respectivas épocas fueron un Sócrates para la Filosofía, un Colon para la América, un Galileo para la Astronomía y un Franklin para la Física,

Y hoy, querido amigo, hoy que, segun veo por un suelto aparecido en un diario de esta Capital, ha visto ya la luz pública en esa localidad otro periódico de tendencias análogas á las de EL GALLEGO, bajo la direccion de un Mefistófeles *alterique ad látere*, que, ya por via de *gratitud* á sus importantes servicios representando tan dignamente en la prensa las aspiraciones de los hijos de Galicia residentes en ambas orillas del Plata, ó ya para llenar, cual roedores cánceres sociales su infernal mision de *mercaderes* de ese TEMPLO DE LA FRATERNIDAD GALÁICA, querrían hasta darle á V. *patente de loco*, como nécios se la dieron á Franklin y Colon, y hacerle beber la cicuta como á Sócrates, ó arrancarle los ojos como á Galileo, no puedo por menos de daros este consejo salido del fondo de mi alma:

Alienta corazon y no te acobarde
El torvo ceño de la suerte impía,
Que si hoy gimes henchido de agonía
Tal vez gozoso latirás mas tarde:
Haz de valor y de fireza alarde
Y con tu estrella pertinaz porfía,
Que un corazon tan noble todavía
No debe nunca suspirar cobarde:
Sigue cual siempre la virtud amando
Odiando el crimen con horror profundo
Y las leyes divinas acatando;
Y á cada acerbo golpe furibundo
Que sobre tí descargue el Hado infando,
Implora á Dios y riete del mundo.

JOSÉ M. RIGUERA MONTERO.

Montevideo, Octubre 12 de 1879.

Cabos Sueltos

TRAFALGAR

El mártes 21 del corriente es el aniversario de la gloriosa batalla de Trafalgar.

Saludamos reverentes la memoria de nuestros inmortales héroes.

¡Loor eterno á Gravina y Churruca, ilustres víctimas del honor castellano!

En otro artículo ocupase un ilustrado colaborador de este tema.

NEUTRALIDAD

Las sociedades españolas establecidas en pais extranjero no deben nunca comprometer su neutralidad, asistiendo en corporacion á ciertas manifestaciones públicas que puedan dar lugar á creer en parcialidades que no existen ni deben existir respecto de las naciones beligerantes del Pacífico, con las cuales nuestra actitud colectiva debe ser eminentemente modificadora, de paz y de concordia.

Otra cosa es tocar el *violon*, y no consultar á la cabeza ántes de poner andadoras en los piés.

Ha dejado de publicarse en la Habana el esforzado adalid de nuestro amigo Waldo Insua, «El Eco de Galicia».

Estará de Dios que los gallegos nos hallemos condenados á ahogar entre nuestras propias manos aquello que mas enaltece nuestro nombre?

Sentimos profundamente la desaparicion del primer periódico galaico en América.

La falta de espacio nos impide insertar noticias y correspondencias de Galicia recibidas antes de ayer.